

Retribuciones

El 29 de diciembre se reunió por primera vez la Mesa de Enseñanza para tratar sobre el tercer plazo de la homologación a los docentes. En dicha mesa están representados los nueve sindicatos que firmaron el Acta del 21 de diciembre de 1981 con el ministro Mayor Zaragoza.

Los representantes del MEC pretendían liquidar el tema lo antes posible y en vacaciones, lo que viene a demostrar el bajo concepto que de los sindicatos y su papel tienen en el ministerio. Negociar a «uña de caballo» y en vacaciones lleva al desprestigio sindical, a la actuación «por arriba», a la falta de democracia interna y, en consecuencia, a estimular la desunión dentro de cada sindicato y entre ellos.

Algunas cuestiones quedaron muy claras en la reunión:

- No se completará la homologación. Los 12.000 millones son insuficientes. Faltan otros 2.000. Las reiteradas declaraciones del ministro y otros altos cargos en el sentido de que se completaría la homologación y que los 12.800 millones eran más que suficientes quedan, una vez más, en palabras. Pudiera ser que no hubiesen realizado las cuentas. Pudiera ser que sí. Que cada cual establezca su opinión, pero es difícil de creer que un ministro ignore estos temas.

- No se creará el incremento proveniente de la homologación en la nómina de enero. Y tal vez en la de febrero. ¿A que se deberá el retraso en 1984?

- No se tiene, por parte del MEC, el menor interés en negociar temas no salariales de una gran importancia para el profesorado: jornada, plantillas de EGB, M U FACE, elecciones y derechos sindicales, concurso de traslados, PNN, etc. Se pretende repartir el dinero y así evitarse problemas para, posteriormente, en cada tema concreto «consultar» a los sindicatos, por separado o conjuntamente, negociando exclusivamente con su sindicato, FETE, como lo ha venido haciendo en los últimos tiempos. Resumiendo, el MEC prepara para el profesorado un 1984 peor que 1983.